



Capítulo 2159

Diez Golpes de la Jefa Mu

El segundo golpe de la Jefa Mu fue aún más poderoso que el primero. Al chocar con el de Yuan, el choque de las auras de sus armas desató una onda que partió en dos todas las montañas a mil millas a la redonda. Tras usar su segundo golpe y ver a Yuan salir completamente ileso, la Jefa Mu comprendió que los ataques ordinarios no serían capaces de derrotar a un monstruo como él.

En su tercer golpe, la Jefa Mu reunió su energía espiritual y se preparó para lanzar una técnica marcial. "¡Rugido Glacial!" La Jefa Mu aplastó sus hachas, lanzando millones de diminutos fragmentos de hielo hacia Yuan. A pesar de su pequeño tamaño, cada uno de estos fragmentos era lo suficientemente poderoso como para matar a los Inmortales. Sin embargo, Yuan ni siquiera se molestó en bloquearlos, simplemente usando su físico para resistirlos. <Tu Resistencia al Frío ha mejorado mucho>

¡Cielos! ¡Solo usó su cuerpo para bloquear el Rugido Glacial de la Jefa Mu! ¡Nunca había visto algo así! Los bárbaros se quedaron atónitos. Al darse cuenta de que la energía espiritual no tenía efecto en Yuan, la Jefa Mu inmediatamente cambió a usar Qi Inmortal. Aunque era capaz de manejar Qi Celestial con facilidad, se contuvo, pues disfrutaba demasiado de la batalla como para terminarla rápidamente.

Para su cuarto golpe, la Jefa Mu alzó sus hachas. Al instante siguiente, estas se expandieron hasta alcanzar el tamaño de montañas, antes de estrellarse contra la figura de Yuan, diminuta y parecida a una hormiga en comparación. En respuesta, Yuan activó la tercera habilidad de Número Uno Bajo el Cielo, aumentando el tamaño de su espada para igualar las hachas de la Jefa Mu. ¡Zas! Su choque desató una oleada de fuerza tan inmensa que borró al instante todo rastro de nieve del terreno circundante. En el punto de colisión, el espacio mismo se fracturó una vez más, con grietas oscuras extendiéndose ampliamente; y, a diferencia de antes, el daño persistía, luchando por sanar. Una vez más, Yuan resistió el ataque sin sufrir heridas.





¿Cuántos trucos tiene este monstruo bajo la manga?!, exclamó la Jefa Mu para sus adentros, mientras preparaba su quinto golpe. Para el quinto, sexto y séptimo golpe, la Jefa Mu continuó blandiendo su Qi Inmortal, cada vez más abundante que antes, y cada choque hacía que el espacio a su alrededor se rompiera.

Tras su séptimo enfrentamiento, el cielo del Infierno Blanco se oscureció sobre el campo de batalla de Yuan, como si los cielos les advirtieran que cesaran o sufrirían su ira. "¡Miren el cielo! ¡De repente se oscureció!", exclamó uno de los bárbaros. "¡Tienen razón! ¿Pero por qué? Ni siquiera está cerca del anochecer, y se siente antinatural". "La Ira del Cielo...", murmuró Gu Ruyan aturdido. "¡Si continúan, se enfrentarán a un Juicio Celestial!". Su enfrentamiento había alcanzado cotas tan aterradoras que incluso los cielos se estremecieron, temiendo la desastrosa destrucción que sobrevendría si se permitía que continuara.

La Jefa Mu observó las nubes oscuras por un instante, antes de ignorarlas. En cuanto a Yuan, ni siquiera les dedicó una mirada, con la mirada fija en la Jefa Mu, como un depredador clavado en su presa. La Jefa Mu se burló al ver la calma de Yuan y dijo: «Bueno, basta de juegos. Ahora me pondré seria». Tras decir eso, Qi Celestial surgió en su cuerpo.

"Gracias a Dios. Empezaba a pensar que eso era todo lo que tenías como potencia de la Ascensión Divina de Séptimo Nivel", dijo Yuan con sarcasmo. "Supongo que es justo que yo también me ponga serio". Al pronunciar estas palabras, el aura de Yuan estalló con violencia, tan feroz que atravesó momentáneamente las oscuras nubes que lo cubrían.

"¿No se ha esforzado al máximo todo este tiempo?!", exclamó Zhuang Maojiang con voz aterrorizada. "¿Qué aura tan siniestra tiene! ¿Acaso es humano?!" Los bárbaros retrocedieron inconscientemente, tras percibir la Esencia Caótica de Yuan. Sin embargo, Yuan aún no había terminado. Al instante siguiente, el Qi Celestial comenzó a acumularse alrededor de su cuerpo, potenciando aún más su aura.

"¿Puedes usar Qi Celestial?!" La Jefa Mu no pudo contener su sorpresa y gritó en voz alta.





"Es solo Qi Celestial. ¿Por qué te sorprendes tanto?", respondió Yuan con calma.

"¡Es imposible que use Qi Celestial como Inmortal Dorado! ¡Debe estar ocultando su verdadero cultivo! ¡Con razón pudo igualar a la Jefa Mu! ¡Ahora todo tiene sentido!" Dijeron los bárbaros, convencidos de que Yuan solo estaba reprimiendo su cultivo.

—No, esa es su verdadera cultivación —comentó el bárbaro envuelto en pieles.

¿Cómo es posible? —Los bárbaros la miraron con cara de desconcierto—. Si de verdad es solo un Inmortal... ¿Cómo puede su cuerpo soportarlo?

"Yo..." abrió la boca sólo para cerrarla instantáneamente antes de sacudir la cabeza en silencio, ya que estaba tan desconcertada como el resto de ellos.

De repente, otra voz resonó: «Físico Refinador Celestial. Así es como lo hace». Ante esas palabras, todos se quedaron atónitos. Una anciana apareció entre ellos sin hacer ruido, como un fantasma.

"¡Abuela Mu!" Los bárbaros la miraron con los ojos muy abiertos.

"Abuela, ¿qué haces aquí? ¿No estabas recluida?", preguntó el bárbaro con pieles. La abuela Mu miró a Yuan y a la Jefa Mu, antes de responder: "Con este alboroto, ¿quién podría concentrarse? Si me obligara a continuar, solo terminaría herida".

La Dama Chen y los demás tragaron saliva con nerviosismo, ante la presencia de la anciana. Aunque no irradiaba aura alguna, se dieron cuenta de que era todo menos ordinaria, quizá incluso más fuerte que la propia Jefa Mu.

"Por cierto, ¿qué mencionaste? ¿Físico Refinador Celestial?", preguntó el bárbaro de piel.

La abuela Mu observó la figura de Yuan por un momento, antes de responder: «Es un físico único, por lo que solo puede existir uno a la vez. La última persona que lo poseyó se mantuvo indiscutible en la cima del mundo del cultivo. Siendo sincera, ni siquiera yo conozco todas sus capacidades, pero puedo decir esto: en aquel entonces, su portador no tenía rival».





"En ese caso, ¿no deberíamos detener a mi madre antes de que lo mate? Sería un desperdicio matar a alguien con un físico tan raro y poderoso."

La abuela Mu se echó a reír al oír sus palabras y dijo rápidamente: «Si es quien creo que es, tu madre no podrá matarlo». Los bárbaros la miraron con incredulidad, preguntándose si conocía a Yuan.

